
Escuchar: verbo base del liderazgo

Liderazgo y escucha horizontal

“Mostrar una actitud contemplativa en nuestro liderazgo nos hacen estar alerta a lo que sucede en nuestro interior y en el mundo que nos rodea”
(H. Norbert Mwila)

Pablo and Laura
Matrimonio misionero
Prov. América Central, Cuba



Somos Pablo (español, 29 años) y Laura (boliviana, 33 años), matrimonio misionero, y miembros de la comunidad Montagne LaValla200 en Holguín, Cuba. Nuestras Provincias de origen son Mediterránea y Santa María de los Andes. Estamos actualmente integrados en la Provincia de América Central, en la que están ubicadas las presencias Maristas en Cuba. Nuestra comunidad LaValla200 está conformada por los hermanos Pepe (Ibérica) y Luis (Santa María de los Andes), y nosotros. Nuestro rol en esta realidad se centra en el acompañamiento personal, espiritual, comunitario y socio educativo a diferentes comunidades urbanas y rurales de Holguín (La Colorada) y Cacocum (Cristino Naranjo-Las Juanitas y Limpio Chiquito).

Reflexionando y dialogando sobre el *liderazgo desde el servicio en nuestro tiempo*, uno de los desafíos que encontramos en el mundo de la Iglesia, la acción social, la misión... es el **paradigma vertical** de “servir a los demás”, guiándonos por las intuiciones que tenemos de “*lo que creemos que otros necesitan*”, en vez de guiarnos por las conclusiones sacadas fruto de la observación, la escucha y el diálogo con las propias personas y realidades (**paradigma horizontal**). Aunque se haga con toda la buena intención, y a veces las intuiciones puedan ir bien encaminadas, lo cierto es que esta forma de servir y liderar puede generar dos grandes dificultades. Primera, que no acertemos en las necesidades reales y que la ayuda potencial que podríamos hacer no sea del todo efectiva; y segunda, que generemos una relación de dependencia en los demás, y no de construcción comunitaria y transformadora, al no involucrar a la gente en el proceso de abordaje y/o solución.

Como Maristas, dedicados a la de educación y la transformación social, parte de nuestra labor ha sido orientar en lo que creemos positivo para la vida presente y futura de los niños y jóvenes

esperando que nos escuchen, e interpelarlos con nuestras ideas, convicciones, conocimientos... Cada vez más descubrimos en el camino que, de igual forma, para ser buenos líderes serviciales, tenemos que estar en continuo “aprendizaje” y por tanto en una continua “escucha”.

Sintonizando con esta idea de Marcelino: No podemos ver a un niño/a o a un/a joven sin sentir profundas ganas de decirle lo hermoso que es vivir y el gran amor que Dios le tiene, también descubrimos que, para tener una mejor relación con esta llamada, de servicio y de cuidado a las realidades de necesidad y vulnerabilidad, es necesaria una relación horizontal, fraternal, comunitaria. No puedo compartir ese amor que Dios tiene a los más pequeños, sino vivo ese amor con mis hermanos y hermanas de comunidad, de equipo de trabajo, de Iglesia, en sinodalidad... si no escucho con amor, lo que el otro tiene que decir, lo que le duele, lo que le hace vibrar, sus silencios, su historia...

Desde el Testamento Espiritual, recordamos, haciendo nuestras las palabras de Marcelino: *Ojalá se diga de nosotros/as, miren como se aman los Maristas*. Necesitamos vivir un liderazgo transformador comunitario, desde el servicio, fruto de la escucha y disposición al Espíritu, a los signos de nuestro tiempo, poniendo a disposición “nuestros panes y peces”, con los “panes y peces de los demás”, haciéndonos “uno” en el camino.

Nosotros como psicólogos, vemos día a día cómo las dolencias *internas* empiezan su sanación con el desahogo que se produce cuando sentimos que alguien reconoce nuestro valor, nos trata con dignidad, nos quiere comprender, nos escucha con algo más que los oídos... con el corazón.

Al reflexionar sobre qué supone la escucha en el liderazgo, descubrimos que justamente “la escucha”, es el primer paso hacia el liderazgo y la animación. No puede haber un auténtico liderazgo servicial sin escucha. Y debe ser una **escucha en gerundio**, siempre en movimiento, constante, activa, de acogida... “escuchando” en cada paso...

Escuchándose a uno/a mismo/a, a la historia, a los aprendizajes, a las voces interiores que nos hacen ver quiénes somos, valernos e impulsarnos con valentía para atrevernos a ser y actuar.





Escuchando a los demás, las historias, las voces, los gritos, los silencios, los lamentos, los deseos y sueños que tiene cada lugar y su gente; escuchando contemplativamente sin juzgar, desde la ternura y misericordia del Padre-Madre.

Escuchando a los movimientos del Espíritu, de la *Ruaj*; mirando con gratitud al pasado, con pasión el presente y con confianza el amanecer de nuevos horizontes, nuevas danzas, nuevas voces...

Hoy hay una gran necesidad de escucharnos, permitir que otros se escuchen, y escucharlos. Hoy necesitamos ser Maristas *líderes-animadores místicos y profetas* desde la ESCUCHA CONTEMPLATIVA, ACOGEDORA Y TRANSFORMADORA, viviendo esta actitud de forma personal y comunitariamente.

Hay que escuchar los susurros de la misión, las historias que nos pueden inspirar a caminar, animar y liderar. Escuchando se comparte vida. El lema del año de las vocaciones nos invitaba a cuidar y generar vida. Escuchando podemos hacerlo. Escuchando nos encontramos con la Gracia de descubrir nuevos horizontes más allá de nuestras fronteras. Escuchando se elimina la soledad. Escuchando nos descubrimos como cómplices de la *Ruaj*. Escuchando nos atrevemos a tomar la decisión de caminar juntos codo a codo hacia la construcción de un mundo más lleno de amor

Canción- Marista, escuchando la vida.

Autoría- Pablo Cobo Peinado y Laura Miño Pérez.

***Escucha las tres violetas
que laten en tu corazón,***



Tienen el susurro de la misión.

*Cuéntame la historia de la roca que se abrió,
quien, ante lo imposible, nunca se rindió.*

MARISTA ESCUCHA, SENTADO EN LA MESA COMPARTIENDO VIDA.

MARISTA ESCUCHANDO LA VIDA,

CUIDANDO SEMILLAS QUE GENERAN NUEVOS DÍAS.

*Hacia nuevos horizontes, en fraternidad,
cómplices del espíritu, más allá de las fronteras.*

*En este camino, no hay soledad,
los de ayer y los de hoy, junto a los que vendrán.*

**MARISTA ESCUCHA, SENTADO EN LA MESA
COMPARTIENDO VIDA.**

MARISTA ESCUCHANDO LA VIDA,

CUIDANDO SEMILLAS QUE GENERAN NUEVOS DÍAS.



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it